Cuando en recibir hay engaño

Desaires premiados

▶ **El escritor Carlos** Franz no quiso aceptar su premio José Martí. Su actitud trajo a la memoria recordados rechazos.

XIMENA CEARDI

"El día en que exista una prensa libre en Cuba quizá tenga la oportunidad de criticar desde sus páginas, y junto a voces cubanas, las afrentas de cualquier tipo de imperialismo. Por ahora, agradezco al jurado su preferencia, pero el propio nombre de José Martí, que invocan en su premio, me prohibe aceptarlo". (Carlos Fraez)

El jurado del Premio de Periodismo Latinoamericano José Martí, que entrega la agencia cubana Prensa Latina, resolvió en junio pasado conceder el tercer lugar del certamen al escritor chileno Carlos Franz por su ensayo "Un héroe americano", texto publicado en la revista "Rocinante", que rondaba y ahondaba en los peligros del neoimperialismo de Estados Unidos.

Si el jurado del José Martí consideró a Franz la antítesis de ese hipócrita servilismo imperante en el periodismo internacional en casi todo cuanto respecta a las relaciones y tratos con Estados Unidos; Franz no se dejó estar y apuntó, mediante una carta enviada a la agencia cubana, que aceptar un premio a la libertad de expresión le resultaba contradictorio en una isla donde tal garantía no existe.

El escritor no sólo dejó en incómoda posición a la editora de "Rocinante", la periodista Faride Zerán, quien en una ejemplar vuelta de carnero señaló que no sólo respetaba la posición de Franz, sino que además la compartía; claro, ella misma había postulado ese ensayo antes de que el régimen castrista endureciera la mano con nuevos encarcelamientos de disidentes y ejecuciones sumarias.

De lo que dijeron los cubanos poco se ha sabido; no obstante algunos aseguran que, como en aquellos tiempos de la "Guerra Fría", la cara, las manos y el cuerpo de Franz están siendo borrados de las fotografías oficiales. Paranoia o no, lo cierto es que la actitud del escritor –el premio también ha sido concedido a Tomás Harris y Carlos Decap, entre otros chilenos– recuerda la de viejos cracks de la cultura que frente a un bonito diploma, y a veces sustanciosa recompensa monetaria, se negaron a recibir "nobeles", "óscares" y otras tantas distinciones, por aquello de que en primer lugar están los principios.

Jean Paul Sartre se negó a recibir el Premio Nobel de Literatura en 1964.

NO TE QUIERO.- Para Carlos Franz no era presentable el aparecer aceptando un premio que otorga un país como Cuba, donde no existe libertad de expresión.

LA NEGATIVA DE SARTRE

Filósofo polémico y seductor, que pese a su metro 55 de altura y ojos extraviados llenaba auditorios y conseguía mujeres como el que más, Jean Paul Sartre fue reconocido en todo el mundo como el intelectual por antonomasia.

El narrador gracias a textos como "La Náusea", y una postura polémica y nihilista, fue el mayor responsable de que la palabra existencialismo permeara la sociedad occidental y se convirtiese en moda y más tarde en cliché. ¿Cuántos Sartre existieron? A grosso modo, es posible distinguir dos: el aventurero rebelde y humanista que escribió "Los caminos de la libertad" y, por otra parte, igualmente irreductible y radical, el estalinista que apoyó a Mao y al régimen de Pol Pot, que aplaudió el proceder de bandas terroristas y promovió el crimen político como legítimo medio de alcanzar la victoria de la nueva sociedad libre ¿Cuál de los dos fue el que rechazó el Premio Nobel de Literatura en 1964? Un tercero. Aquel que poco antes de morir renegó de toda su filosofía para comenzar de cero y cuyo mismo afán compulsivo por la literatura le llevó a despreciar el estimado estímulo.

En 1958, el disidente ruso Boris Pasternak había hecho otro tanto debido a razones políticas: buscaba un mayor compromiso de la Academia Sueca en lo referente a la oposición frente a la política rusa. Haciendo un poco de historia se entiende. El primer escritor de ese país que obtuvo el premio fue Ivan Bunin, en 1933, un prosista cuyo mayor mérito era ser opositor a los bolcheviques. Ya antes la Academia había cometido el error de no otorgarle el galardón a Tolstoi por sus ideas poco convencionales en materia de religión. Como el enojo del Kremlin fue mayúsculo –y eso que Pasternak rehusó el galardón- para equilibrar el asunto, en 1965 se favoreció a un afín al régimen, Mijail Sholojov. En esto de nominar y otorgar premios –como sucede con los cargos en organismos internacionales y hasta la elección de la Miss Universo- está claro que el asunto es político. Ni Ibsen, ni Conrad, Chejov, Proust, Rilke, Borges o Strindberg, entre muchos otros, recibieron el galardón, no obstante, siguen inspirando a miles de personas. Por el contrario, ¿alguien lee hoy en día a Paul Heyse, Gjellerup, Spitteller y Raymont? ¿O a Bjornsterne Bjornson?

Quizá desde su pequeña dignidad, bien o mal entendida, Franz tenga razón, que da un par de pesos menos o un par de pesos más junto a una línea adicional para cualquier curriculum o proyecto, si los premios se los lleva el viento, mientras que los principios retorcidos remuerden desde dentro.

No al Oscar

El digno rechazo también cabe en la historia del mundo glamoroso del cine. En 1973, Marlon Brando recibió el Oscar por "El Padrino", pero el actor se negó a aceptarlo, aduciendo que Hollywood discriminaba a la población indígena humillándola y tergiversando su historia en decenas de westerns y películas del oeste. Ni siquiera acudió a la ceremonia: en su lugar recogió el premio Sacheen Littlefeather, una mujer india que más tarde sería conocida en la gran pantalla como la actriz californiana María Cruz.

Mario Rodriguez, docente local apoya tesis de maternidad de Gabriela Mistral [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Rodríguez Fernández, Mario, 1933-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Rodriguez, docente local apoya tesis de maternidad de Gabriela Mistral [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile